Editorial

CLASIFICACIONES INTUITIVAS Y PRAGMÁTICAS

por
CARMEN E.
BENÍTEZ DE ROJAS

Para el estudio de un espécimen biológico o de un grupo de especímenes en cualquier jerarquía taxonómica, es necesaria la familiarización de dicho grupo con otros taxones relacionados principalmente a nivel de clase, orden, familia, tribu y por supuesto, a niveles de género y especie.

Muchos han sido los adelantos alcanzados durante los últimos 250 años de evaluaciones, a partir de las cuales se han obtenido infinidad de datos acerca de características florales, seminales, aspectos relacionados con estudios fitogeográficos, carpológicos, palinológicos, citológicos, embriológicos, información derivada de ensayos de naturaleza cromosómica, fitoquímica y anatómica. Todos estos hallazgos en conjunto, permiten organizar la información disponible y compilarla en un sistema con el que se pueden clasificar los diferentes grupos de organismos en sus respectivos taxa, mediante la construcción de claves taxonómicas diseñadas adecuadamente.

Podemos decir que existen caminos para construir una clasificación más predictiva, por ejemplo, aquella en la cual el ordenamiento de las especies se realiza sobre la base de sus propiedades medicinales, su hábito de crecimiento, sus características morfoanatómicas, su hábitat o lo que es lo mismo de su clasificación ecológica.

En el periodo actual se estudian las clasificaciones basadas en la filogenia, es decir, que se arreglan los organismos en grupos sobre la base de sus interrelaciones evolutivas, con el fin de determinar cuánto se ha separado la descendencia de un grupo determinado de su población ancestral. Sabemos que estos eventos evolutivos han ocurrido, lo que se ha evidenciado cuando los miembros de dos poblaciones nuevas adquieren mediante procesos de mutación y especiación, nuevas características entre sus genes y los reflejan como posibles cambios fenotípicos. Estos últimos procesos permiten que los miembros de una población sean más diferentes a los miembros de la población ancestral de la cual derivan. Dichas características representan evidencias de la evolución, las cuales obligatoriamente hay que valorar para tener una clasificación consistente con los avances científicos y tecnológicos disponibles actualmente.


42 ENERO-DICIEMBRE
2018 Año XLIVI Nueva Serie
ISSN[e] 2244-8888

Especulaciones filogenéticas han permitido establecer eventos evolutivos a nivel específico originando cambios en la ubicación de reinos, especies en familias, éstas en géneros o éstos ubicados como subfamilias dentro de una determinada familia; todo lo cual deriva en cambios nomenclaturales y en las secuencias de subfamilias y taxones subordinados, incrementando así su complejidad.

La metodología básica de la sistemática moderna ha adquirido información de organismos y sus interrelaciones con el ambiente para resolver aproximaciones acerca de su clasificación, filogenia y evolución. Algunos investigadores en este campo indican que el registro de información y análisis de datos deberán dar señales o pistas para una clasificación que derive en un conocimiento más profundo de la filogenia y evolución de los organismos. Por otra parte, el empleo de las nuevas tecnologías tales como la secuenciación de los ácidos nucleicos, se presenta como una herramienta valiosa que permite afinar mucho más la calidad de los resultados obtenidos y la posterior ubicación de los taxones en las diferentes ramas evolutivas al cual corresponden verdaderamente, de esta forma tendremos un método de clasificación basado en consideraciones no sólo intuitivas, sino también pragmáticas.

“Para proteger, enriquecer la vida y conocer nuestro hábitat, debemos descubrir e interesarnos por el conocimiento de las especies y del medio ambiente donde ellas viven”.